

EL SOCIALISTA

PABLO IGLESIAS, FUNDADOR



Redacción, Administración
y Talleres:
Trafalgar, 31 - Madrid

Año LIV.—Núm. 8.986

Madrid, domingo 22 de enero de 1939.

Precio del ejemplar, 15 céntimos

Difundir recelo y desánimo en retaguardia es apuñalar por la espalda al combatiente

ACTITUDES

MIENTRAS LOS ITALIANOS AVANZAN

Es curioso ver cómo reaccionan, ante la desesperada acometida italiana por tierras de Cataluña, la población de la zona leal, la de la zona invadida, las democracias inglesa y francesa y el mundo entero. No queremos conceder nada a la suposición. Son los hechos, vistos u oídos por nosotros mismos, o narrados por los demás, quienes van a informarnos.

Aquí, entre nosotros, existen ferrosos españoles, capaces de los mayores sacrificios por el triunfo de la legalidad, que se dejan ganar por la consternación ante el avance de los invasores. Viven la guerra, y los abruma la remota posibilidad de perderla. Sus pesadumbres, lejos de restarles bríos, les sirven de acicate para redoblar sus esfuerzos. Embargados de prudencia y responsabilidad, miden y remiden el peligro, lo valoran, lo convierten en máxima preocupación y dedican todas sus potencias a conjurarlo. Hay otros, irresponsables, que ni ven, ni piensan, ni temen nada, porque nada comprenden. Esperan el triunfo llovido del cielo, sin reparar en el cómo, cuándo y por qué. Cumplen con tasa sus deberes, o los medio cumplen: viven alegres, sin temores; son felices. Otros, en fin—pocos, por fortuna, aunque su fetidez les da apariencia de muchos—, se frotan las manos ante cada trozo de su tierra mancillada por el invasor, cuchichean a diestro y siniestro los éxitos ampliados por las radios de la ignominia, con exageración lindante con la mentira, y siembran el desánimo entre los leales que les permiten esa figura cobarde de delito contra la patria.

En la zona invadida, a excepción de muy escasos militares rebeldes, que se avienen a toda afronta con tal de salvar su piel, las reacciones anímicas de nuestros coterráneos son casi unánimes: "Entre españoles e italianos—dice la Prensa francesa—, la antipatía es perpetua." Ha sido "prohibida" una carpeta de los requetés que denostaba a la gente del "duce". Los italianos no pueden salir de noche por el peligro de ser agredidos por los naturales. Las reyertas se multiplican a diario y en todas partes. Estas noticias no las inventamos nosotros: las publican en el extranjero periódicos incluso reaccionarios, y hasta las insinúan algunos del campo fascioso, y las lanzan al viento los clandestinos. El Ejército de allá, formado de españoles, se siente humillado; la población, vejada y saqueada. Más que alegría, les produce mortificación y afronta el avance de la invasión por Cataluña. Porque ya saben que es de invasión la guerra. Lo dijo un general de Italia hace días; se jacta de ello la Prensa de su país; no lo oculta ya Mussolini.

Las dos democracias, Francia e Inglaterra, ven ahora colmada la medida del impudor totalitario. Ante el descaro del invasor se ha generalizado vivísima una saludable reacción. No es sólo el obrerismo el que abandona su anterior apatía: es el pueblo en todos sus estratos, es la mayoría del Parlamento, son las mismas derechas, con pocas exclusiones, quienes dan el alto a los desmanes de la invasión y parecen decidirse a oponerse a tanta injusticia que seceaba los cimientos de sus imperios.

Si extendemos la vista por todo el mundo, nos daremos cuenta del cambio fundamental operado en nuestro favor. Salvo los tres países bandoleros—Italia, Alemania y Japón—, en todos los continentes se nos mira con exaltada simpatía, que comienza (ha empezado ya, cortos de genio y afines de los lobeznos que intentan encamar en vuestro suelo) a traducirse en hechos, los cuales se multiplicarán cada día hasta asfixiar a nuestros enemigos, por serlo de toda la Humanidad.

De modo que, aparte de los invasores, apenas nos van quedando otros adversarios que los miserables de nuestra retaguardia que escuchan con avidez de imbéciles las noticias pregoneras de las glorias del "duce", la posesión pasajera por sus tropas de pedazos de nuestra patria y el avasallamiento o asesinato de nuestros hermanos. (No lo consintáis. Acogotados.) El mundo entero se hace con celeridad nuestro aliado.

PANORAMA INTERNACIONAL

París y Londres siguen sumisos al chantaje totalitario, que exige la intervención unilateral

COMENTA «LA VANGUARDIA»

Peligros del derrotismo de ciertos franceses

BARCELONA, 21.—«La Vanguardia» dice lo siguiente:
«Existen posibilidades de que el derrotismo de ciertos franceses venza otra vez al instinto de conservación nacional. Francamente no lo sabemos decir, aunque si seguimos temiendo, pero nuestro profundo amor a Francia nos sugiere un argumento. Y es éste: Hasta ahora, las cesiones que Francia ha hecho a cargo de su seguridad, de su influencia y de sus compromisos, sólo han merecido un pago: el salvaje de El Tevero. No creemos que ningún hombre de Estado auténtico pueda enajenarse de este resultado. Nadie. Como tal, de la desparición de España bajo la política de ano intervención. El miedo no honra, y cuantas sutilezas busque la diplomacia derrotista de esos franceses que tienen miedo, no son responsables ni eficaces, porque los españoles no tenemos miedo; porque, llegado el caso, el tinglado de las precauciones pacifistas se vendrá abajo a nuestro impulso y a la vista del mundo sensible. Recursos no nos faltan. Lo advertimos a los prudentes chantajistas del equilibrio europeo.»—(Fébus).

GOBIERNO CIVIL

El acatamiento a las normas sobre censura de Prensa

En el Gobierno civil hay facilitado a la Prensa la siguiente nota:
«Con motivo de la aplicación de las normas dictadas por el Gobierno para la censura de Prensa, en estos últimos días hubo que imponer sanciones por incumplimiento de aquéllas, que la autoridad deseaba vivamente no verse obligada a aplicar por ser siempre desagradable y porque el hecho de no tener que imponer ningún castigo tiene un alto significado de respeto a las órdenes del Gobierno y de cordialidad y disciplina en todos los órganos de la Prensa antifascista, que son expresión auténtica del Frente Popular, ya que ello quería decir que no se producía por parte de nadie la menor infracción.»

Este acatamiento, que con voluntad y entusiasmo todos debemos a la autoridad del Gobierno de la República, ha de practicarse sincera y lealmente, y es la Prensa el vehículo más eficaz para la exaltación del cumplimiento de ese deber.
Desea la autoridad gubernativa, y espera lograrlo, no tener motivo para la imposición de nuevas sanciones a ningún periódico. Por el contrario, honda satisfacción recibirá proclamando y aplaudiendo, como lo ha hecho en otras ocasiones, la conducta de la Prensa madrileña, sin excepción, en el cumplimiento de la alta función que le está encomendada. Para lograr esta finalidad quiere decir que es inexcusable dar de lado toda discusión o polémica que pueda contribuir a distanciar, o entorpecer las relaciones de máxima cordialidad que es obligada existan en todos los grupos políticos y Organizaciones sindicales.

Las querellas, contra el enemigo que tenemos todos enfrente; todas las diatribas y condenaciones, para los traidores a la patria, que abrieron sus puertas a los Ejércitos extranjeros; todos los esfuerzos, para arrojar a éstos de España; y es este afán de liberación, de aportación, de resistencia, de fe en la victoria el único que con permanencia obsesionante ha de señalar en cada momento la línea de conducta de todos los ciudadanos.»

do. Pero, aun atendiendo al teatro de la lucha, no tenemos por qué asustarnos de los progresos materiales del invasor. Les regalamos todas las batallas, a cambio de la última. Con ésta nos conformamos; pero con nada menos que con ésta. Ya le quedan pocos días que avanzar. Sin tardar mucho, caerá de bruces, como ocurrió aquí, en Madrid, después de una carrera más triunfal e infinitamente menos costosa que la de ahora. Cien mil mujeres catalanas sustituirán a cien mil hombres para que empujen las armas. Toda la España leal se reincorpora junto a Cataluña. Con más fe, con más fuerza y con más medios que nunca, podemos estar seguros de que no pasarán.

Leed INFORMACIONES

PARIS, 21.—Después de la sesión de la Cámara, Bonnet conferenció extensamente con el embajador de España en París.—(Agencia España.)

EL ODIO A LOS ITALIANOS EN LA RETAGUARDIA FACCIOSA

PARIS, 21.—La Prensa comenta la situación de España y declara que los incidentes entre italianos y españoles en la zona rebelde se multiplican, y que muchas veces estos incidentes han dado ocasión a verdaderas batallas entre italianos y españoles.

«Entre italianos y españoles—dicen los periódicos—no existe cordialidad alguna, sino antipatía perpetua.

Incluso ha tenido que ser prohibida una canción de los requetés en la que los italianos no eran tratados "muy cordialmente".

«QUE GANASE FRANCO SERIA UNA CATASTROFE PARA FRANCIA»

PARIS, 21.—De Kerillis, en «L'Époque», escribe: «Una victoria de Franco en España sería una verdadera catástrofe francesa.»

«L'Ordre» estima que los Gobiernos francés e inglés deben actuar, pues si se produce un triunfo rebelde, Mussolini no evacuará la Península, ya que desde las Baleares amenazaría fácilmente las comunicaciones mediterráneas de ambas naciones.—(Fabra.)

ASPIRACIONES Y AMENAZAS DE ITALIA

ROMA, 21.—La revista «Relazione Internazionale» publica un artículo, en el que se patentizan, una vez más, las ambiciones italianas en lo que se refiere a sus reivindicaciones naturales.

Después de declarar que la visita de los ministros ingleses a Roma no ha modificado la política italiana, el artículo dice: «En las normas de la política italiana no hay nada contra Inglaterra. Italia quiere la victoria de Franco; la realización de sus "aspiraciones naturales". Europa tiene que elegir en una colaboración y una decisión unilateral de Italia, lo que quiere decir el eje. Italia fascista no teme ningún conflicto, ni corto ni localizado, ni largo ni generalizado. El corazón del pueblo italiano»

Morteros silenciosos

«Una madre, con cuatro hijos en el frente, dice que si tuviera más varones los daría gustosa por la causa.» Aunque no tiene carnet, ella es española; y sus hijos, "varones".

«En la España invadida menudean los incidentes entre españoles e italianos.» Que nos ayuden de una vez a echarlos, y se quiten el dogal que los oprime.

«En su 104 sesión, el Consejo de la Sociedad de Naciones promete ayuda a España y a China.» Gracias. Pero hubiéramos preferido que se hubiera hecho justicia en la primera.

«El "Popolo d'Italia" dice que sin la intervención de su país en España, la suerte de nuestra guerra sería muy distinta.» Sería un simple recuerdo; pero será igual el resultado. Mas no está bien que se lo eche en cara a los "nacionalistas".

«Goebbels será juzgado por un tribunal de honor de su partido a causa de hechos escandalosos en su vida privada.» ¿Qué habrá hecho este histérico? Aunque lo suponemos: es nazi y tal... Como todos.

«Hasta el reaccionario Kerillis comprende la catástrofe que sería para Francia si Mussolini subyugase a España.» Los más lerdos lo prevén. Pero le quedaba una salida: optar por la paz como Checoslovaquia.

«El P. S. O. E. dice a la minoría parlamentaria francesa que Europa ha llegado tan bajo "por cinismo de los menos y concesión de los más".» Es la última amonestación para que se levante y ande...

COMUNISTAS FRANCESES

THOREZ DIRIGE AL GOBIERNO UNA ENERGICA CONMINACION EN FAVOR DE ESPAÑA

PARIS, 21.—Hoy se ha reunido la Conferencia Nacional del Partido Comunista. En la sesión de la tarde intervinieron el secretario del Partido, Maurice Thorez, para presentar su informe sobre política interior y exterior de Francia.

«Demostró que la batalla entablada en España es una amenaza italiana sobre la tercera frontera de Francia y las comunicaciones de la metrópoli con su Imperio, declarando que la no intervención fue un error, del que resultan responsables Chamberlain y Bonnet.

«Declara Thorez que para los comunistas la Entente entre Francia e Inglaterra es un elemento esencial para la seguridad de Francia, aunque entiende que debe desenvolvase en un plano de igualdad.

late, hoy más que nunca, entre la frontera occidental de Italia.

Una palabra es suficiente para que se lance hacia adelante.»—(Fabra.)

DESAHOGOS DE GOEBBELS

BERLIN, 21.—El «Voelkischer Beobachter» publica un largo artículo de Goebbels, en el que protesta «indignado» contra la actitud de la opinión estadounidense contra los métodos nazis: Goebbels se desahoga diciendo que las organizaciones de la campaña son judías o gentes al servicio de los judíos. Después pone en guardia a los Estados Unidos contra los propósitos de sitiar por hambre al Reich, «pues—dice—una presión económica tiene dos puntos.»—(Fabra.)

PARIS, 21.—«Le Matin» publica un despacho de Zurich dando cuenta de que Goebbels va a ser juzgado por el Tribunal de honor del partido por los hechos escandalosos en su vida privada, y se cree que será destituido de su cargo.

REARME AEREO DE INGLATERRA

LONDRES, 21.—El Consejo del Aire ha decidido aumentar inmediatamente las reservas de voluntarios de la Aviación militar, creando secciones de tripulaciones aéreas y secciones terrestres. El reclutamiento comenzará enseguida.

El Gobierno ha aprobado una ampliación de 195.000 libras esterlinas anuales en los créditos para las secciones territoriales de Aviación.—(Fabra.)

UN TESTIGO MAS

Regresa a París el diputado M. Forcinal

BARCELONA, 22 (1 m.).—Antes de partir para París ha sido recibido por el presidente de la República el señor Forcinal, ex presidente de la Comisión de Guerra de la Cámara francesa. El diputado solo dió cuenta al señor Aznar de la magnífica impresión recibida durante su estancia en la zona leal de la República.—(Fébus.)

RACISMO FASCISTA

Protección a la raza de asesinos mercenarios

ROMA, 21.—Por una circular del subsecretario del Interior, recuerda a los prefectos las modalidades para la protección de la raza y con respecto al matrimonio de italianos con personas extranjeras.

Se consideran italianos a los nacidos en territorios étnicamente italianos, aunque no formen parte políticamente de Italia. Por consiguiente, los nacidos en Saboya, Niza, Córcega y Malta son considerados como italianos, así como también cuantos hayan adoptado una ciudadanía extranjera. En cambio, los extranjeros naturalizados italianos serán considerados como extranjeros.

Todos los funcionarios civiles y militares que contraigan matrimonio con súbditos extranjeros perderán el empleo.—(Fabra.)

AYUDA ALIMENTICIA

Han llegado de Francia 27 vagones de trigo

CERBERE, 21.—Ha llegado un tren con 27 vagones con trigo para España. Esta es la primera remesa de las 45.000 toneladas de trigo que el Gobierno francés envía a España.—(Fabra.)

NEUTRALIDAD AMERICANA

Aún no ha sido levantado el embargo de armas para España

NUEVA YORK, 21.—El gran rotativo New York Herald Tribune reprocha a Roosevelt su indecisión en el problema español en relación con el levantamiento del embargo de armas destinadas a la España republicana. El diario examina la situación europea por las amenazas italianas contra Francia. La actitud de Francia puede justificarse por la amenaza de provocar una guerra si abre la frontera de los Pirineos; pero Italia no puede amenazar a los Estados Unidos, ni existe el peligro de guerra si estos levantan el embargo. El periódico recuerda a Roosevelt que habló de resistencia a la agresión, declaración que se contradice con el embargo de armas destinadas a la República Española, que se defiende contra una agresión. Si los Estados Unidos no dan un ejemplo práctico, no podrán dar consejo a los Estados europeos.—(Agencia España.)

LA DESTITUCION DE SCHACHT

Motivo de preocupación en los círculos políticos y financieros de Londres

BERLIN, 21.—El doctor Federich Dreyse, que ocupaba uno de los puestos de vicepresidente del Reichsbank, y el doctor Ernst Huebel, que desempeñaba otro de los puestos de director del mismo establecimiento bancario, han sido destituidos por Hitler.—(United Press.)

LONDRES, 21.—En los círculos políticos financieros se comenta con preocupación la dimisión del doctor Schacht, gobernador del Reichsbank, declarando que desaparece de Alemania el único hombre que todavía quería negociar con Inglaterra. Se sabe que las autoridades nazis declaran que es desesperada la economía alemana y que se proponen economías de cinco mil millones; pero el exagerado gasto que origina la adquisición de armamentos lo impide.—(Agencia España.)

MADRES HEROICAS

Cuatro hijos y varios vernos en el frente

BARCELONA, 21.—Un jefe del Ejército del Este ha recibido una carta, que firma la madre del soldado José Luis Moreno Sánchez, en la cual le desea un feliz Año Nuevo. Le pide que el Ejército popular aplaste a la canalla que invade a España.

La anciana, que tiene cuatro hijos y varios vernos luchando en el frente, dice que si tuviera más varones en su familia, los daría.—(Agencia España.)

ECONOMIA NAZI

LA AGONIA DE NUESTRO ENEMIGO

Por fin se ha decidido Hitler a echar por la borda a uno de los pocos hombres que podían todavía poner freno a su insensatez. Schacht, destituido de la presidencia del Reichsbank—equivalencia alemana de nuestro Banco de España—, ha sido durante varios quinquenios el mago prodigioso que ha sostenido e impulsado el crédito en bancarrota del instituto emisor alemán. Guardián del vacío, como titulábamos ayer la noticia de su destitución, ha conseguido que la administración de ese vacío custodiado en las cajas del Reichsbank evitase o retrasase indefinidamente la declaración de insolencia del Estado alemán. La magia de Schacht, sin embargo, de vez en cuando ha tropezado con dificultades insuperables. Las trampas y cubiletes tienen sus límites, incluso en los antros bancarios del financismo capitalista, donde el cubilete y la trampa constituyen la esencia de todas las habituales operaciones. La política del régimen nazi—"menos mantequilla y más cañones"—era capaz de arruinar a un Estado próspero. ¿Qué efectos no habrá producido en un Estado que se arruinó totalmente en la Gran Guerra y que nada ha hecho en veinte años por reedificar la derrumbada economía nacional? Pero Hitler no entiende de números y desdicha, como todos los dictadores, el aspecto crematístico de sus empresas. Cada vez que Schacht ha puesto objeciones a algún plan de Hitler, éste ha amenazado con la destitución a su ministro de Economía, que acumulaba a esta cartera la presidencia del Banco nacional. Unas veces ha transigido el financiero; otras veces, el "führer" ha aplazado la amenaza para mejor ocasión. ¿Qué habrá ocurrido ahora, a qué locuras extraordinarias se habrá arrojado Schacht para que Hitler arroste la ruptura con el más genuino y acreditado representante del capital alemán?

Los diarios de Londres, que en materia de política financiera suelen estar perfectamente informados y orientados, interpretan la destitución de Schacht como una nueva renuncia de Hitler a toda moderación. El fantasmón nazi se ha liado la manta a la cabeza y se dispone, por lo visto, a jugarse todo en algún "farol" fenomenal. Si arranca de manos de Schacht las llaves de la caja, es que prepara algún fraude monstruoso. Allí veremos; y quizá muy pronto, pues no suele Hitler dar rodeos entre la intención y la acción, ni las circunstancias en que se ve Alemania consienten esperas y aplazamientos. Es notorio que Alemania carece de oro y divisas extranjeras. Las materias primas que extrae de España invadida distan mucho de cubrir las necesidades de sus industrias, poco menos que monopolizadas por la producción intensiva de material bélico. Su crédito exterior está prácticamente agotado. El producto de los robos organizados contra los judíos asciende a menos, a mucho menos, que las pérdidas derivadas de la hostilidad que en Estados Unidos y en otros países provocó la infame y estúpida persecución. ¿A qué nuevo atraco pensará recurrir el dictador para hacerse con fondos? No en todas partes se encuentra botín tan suculento como en Checoslovaquia. Austria, por ejemplo, no ha aportado al Estado nazi riqueza alguna ni cosa cotizable: sólo deudas y trampas y gastos de ocupación, sin contrapartida que los compense. Más demas, presas a la vista tienen mucho más hueso que carne. Y en la misma España invadida es dudoso que lo extraído equivalga a lo gastado ni muy de lejos.

La agonía económica en que están nuestros enemigos es uno de los factores infalibles de nuestra victoria. Ni Alemania ni Italia están en condiciones de prolongar por poco tiempo más el desgaste que soportan desde que emprendieron la aventura en España. Es éste, sin duda, el sentido esencial de la orden dada por el Gobierno: resistir. En todos los frentes, estemos seguros de que el resistir es base y garantía de triunfar.

Trabajadores: Propagad y leed EL SOCIALISTA

